

Zenkai ichinyo (La unidad del Zen y los Preceptos)

Rev. Kenshu Sugawara
Universidad Aichi Gakuin

En la actual Sotoshu, encontramos la expresión “la unidad del zen y los preceptos” en el artículo cinco de la constitución Sotoshu. Este artículo se titula “Doctrina”. El único lugar en la constitución en el que el principio de los preceptos aparece como un elemento esencial de la doctrina Sotoshu. Dado que el uso de este término ha cambiado con el tiempo, me gustaría hablar de ello viendo la forma en que se ha utilizado a lo largo de la historia durante varios periodos diferentes.

Aclaración de la expresión “zen y los preceptos”

Para empezar, hay dos significados centrales de la expresión “zen y los preceptos”, según se utiliza en Sotoshu:

1. Los preceptos transmitidos por la secta Zen, y
2. Zazen (samadhi) y los preceptos.

El contenido solapado de estos dos significados ha llevado a la enseñanza actual de “la unidad del zen y los preceptos.” El primer significado se basa en una sentencia que se encuentra en el *kechimyaku* (documento del linaje), que Dogen Zenji transmitió y que los herederos de su dharma reciben.

Torin Osho, cuando estaba en el monte Tendai en la sala Vimalakirti dijo: “Los preceptos del Bodhisattva son el asunto más importante (la única gran condición causal) de la escuela”. A los dieciocho días del noveno mes en el primer año de la gran era Song de Hokyo, el antiguo abad Tendo Nyojo Osho dijo: “Los preceptos de los budas son el asunto central de nuestra escuela”.

(De un epílogo al *Jukakushinkaimyaku*, “El linaje de los preceptos presentado a Kakushin” descubierto en el almacén del Templo Senpukuji, Prefectura de Oita, Japón)

En estas dos citas, “nuestra escuela” se refiere a la secta Zen y el significado es que los preceptos del Bodhisattva, así como los preceptos de los budas se transmiten como el asunto más importante y más serio de la secta Zen. Más tarde, Sotoshu transmite y mantiene su propia regla basada en estas frases. Particularmente en la época moderna de la historia de Japón y, posteriormente, esta enseñanza formó la doctrina de “transmitir y mantener los dieciséis preceptos”, que luego llevó gradualmente al reconocimiento de que los preceptos y la transmisión son una misma cosa.

El zen y los preceptos según los expusieron los dos fundadores

En primer lugar, me gustaría considerar los escritos de Dogen Zenji para ver el contexto en el que

se utiliza la expresión “zen y los preceptos”. *Bendowa (Sobre el esfuerzo en la vía)* es un escrito en el que Dogen Zenji pone el acento sobre zazen como correcta transmisión del Buda-dharma. También se analiza la relación entre el zazen y otras formas de práctica.

El zazen no ha de equipararse con el samadhi o dhyana, incluidos en las seis paramitas o tres estudios. (*Bendowa*)

En otras palabras, Dogen Zenji rechaza el razonamiento de que, como el samadhi es una de las seis paramitas, así como uno de los tres estudios, el zazen es esencialmente algo que se practica paralelamente a otras prácticas, o la idea de que el zazen debe ser una parte del proceso de la práctica. Dogen Zenji dice que el zazen no se puede comparar con otras prácticas. Sobre la base de esta posición, consideremos el siguiente pasaje.

Cuando nos sentamos en zazen, ¿qué precepto no se observa?, ¿qué mérito no se actualiza? (*Shobogenzo Zuimonki*, Capítulo 2)

La formación en un monasterio zen debe hacerse de conformidad con las normas monásticas (*Shingi*); la esencia de la práctica es “observar los preceptos y practicar zazen”. Y la forma real de esta práctica se designa como *shikantaza*. Dogen Zenji establece que cuando una persona está sentada en zazen no hay precepto que no se observe.

Además, el zazen no se ocupa de los preceptos, del samadhi ni de la sabiduría, pero contiene estos tres estudios. (*Zazen Yojinki*, Precauciones relacionadas con el zazen)

En las “Precauciones relacionadas con el zazen” de Keizan Jokin Zenji, se dice, como también se hace en *Bendowa*, que el zazen no es lo mismo que el estudio del samadhi, uno de los tres estudios. Más bien, zazen contiene los tres estudios. Por lo tanto, Keizan Zenji hace hincapié en el carácter absoluto del zazen y declara que zazen incluye los tres estudios. Por lo tanto, los dos fundadores no utilizaron la expresión “zen y los preceptos”. Sin embargo, con el fin de hacer hincapié en el carácter absoluto y universal del linaje zen y la práctica del zazen (*shikantaza*), declararon que los preceptos se incluyen dentro del zazen. Al mismo tiempo, se ha dicho que los preceptos están conectados con la transmisión del despertar de los budas y los ancestros además de estar vinculados a la tradición Zen. En “La forma de los preceptos del Bodhisattva transmitida correctamente por los budas y los ancestros”, así como en el capítulo “Recibir los preceptos” del *Shobogenzo*, se subraya la idea de “los preceptos correctamente transmitidos por los budas y los ancestros”.

La teoría del zen y los preceptos durante el período Edo

Al principio del período Edo, Ingen Ryuki trajo la secta zen Obaku de China a Japón. Al mismo tiempo, también se trajo de China a Japón la ceremonia de recibir los preceptos, con frecuencia realizada por sacerdotes Obaku. En la Sotoshu también se había realizado en el pasado la

ceremonia de recibir los preceptos y se utilizó como una forma de enseñar a la gente corriente. Debido a la influencia de la ceremonia de recibir los preceptos de la secta Obaku, los sacerdotes Sotoshu comenzaron una vez más a examinar los preceptos que estaban transmitiendo. (Para obtener información más detallada, ver “Explicación de los preceptos del espíritu único de Shaolin” por Ranryo Esshu)

En este punto, Manzan Dohaku (1636-1715), quien lideró el movimiento para restaurar el modo auténtico de transmisión Sotoshu, escribió sobre el zen y los preceptos en “El secreto del zen y los preceptos” (*Zenkaietsu*) y “Conversaciones tranquilas con visitantes” (*Taikyaku Kanwa*). Sin embargo, Manzan limita su discusión sobre el zen y los preceptos a la realización de los preceptos transmitidos por la secta Zen, primero de los significados que he mencionado al inicio de este artículo. Es conveniente destacar que su nieto discípulo, Banjin Dotan (1798-75), fue quien escribió sobre el segundo significado del zen y los preceptos, “Zazen (samadhi) y los preceptos”. En *El significado del principio del zen y los preceptos (Zenkai Hongi)* y en *La esencia de la transmisión correcta del zen y los preceptos de los budas y ancestros (Busso Shoden Zenkaisho)*, hizo hincapié en la siguiente enseñanza. (Hay pasajes muy similares en ambos libros.)

Desde el momento previo a la compilación de los sutras en la India y a su traducción en China, el dharma correcto se transmite desde Tathagata a Mahakashapa y, a continuación, a través de veintiocho generaciones hasta llegar al gran maestro de Shaolin. Lo que se ha transmitido se denomina provisionalmente “El tesoro del verdadero ojo del dharma (*Shobogenzo*), la maravillosa conciencia del nirvana”. También se conoce como “la gran cuestión de la causa y el efecto” y “la cosa más grande desde el tiempo del rey del eón vacío”. Así mismo se conoce como “zen” y “los preceptos”. De esta manera se estableció aquí el término “zen y preceptos”. (Del Prólogo de *Zenkaisho*)

En otras palabras, Banjin dice que el verdadero dharma de Tathagata era el auténtico dharma antes de ser escrito en palabras y letras, y que se transmitió a Mahakashapa a través de las veintiocho generaciones de maestros indios y de las sucesivas generaciones de maestros en China. Entonces, estos maestros llaman a este dharma transmitido “el tesoro del verdadero ojo del dharma, el maravilloso espíritu del nirvana”, así como “la gran cuestión de la causa y el efecto.” No obstante, ya que esta es, en definitiva, la esencia de zazen, el dharma transmitido por los budas y los antepasados, se ha llamado “zen” y “los preceptos”, y juntos “zen y preceptos”.

En el texto del precepto, se dice que “recibir” es la transmisión; transmisión es despertar. Esto significa que el despertar del espíritu del Buda se conoce como “recibir de verdad los Preceptos”. (*Bodhidharma, El texto precepto del espíritu único*)

Además, durante ese tiempo *El texto precepto del espíritu único* tuvo gran influencia en la teoría del zen y los preceptos. Este texto se transmitía de maestro a discípulo por medio de *kirigami*. Sin embargo, *El texto precepto del espíritu único* se encuentra en varios libros escritos sobre la teoría del zen y los preceptos durante el período Edo. Mientras se enseñaba la unicidad existente

entre el despertar al espíritu del Buda y el sentarse en el zazen, en estos libros se desarrolló el particular enfoque de la secta Zen consistente en que “recibir los preceptos” radica en la conciencia de que los preceptos están incluidos en el propio zen.

Luego, sobre la base de los debates que se produjeron durante el periodo Edo, esto condujo a la teoría de “la unidad del zen y los preceptos”, que apareció en el período Meiji y posteriormente.

La teoría del zen y los preceptos durante el período Meiji y posteriormente

Al comienzo del periodo Meiji, la Sotoshu de ese momento tenía la intención de utilizar la ceremonia del precepto como medio de propagar su enseñanza entre la gente común. Destacan particularmente los “Estatutos de las asambleas de enseñanzas de Sotoshu”, que se promulgaron en 1876, así como el establecimiento de la primera constitución de la Sotoshu en 1885. *El significado de la práctica y la verificación de los laicos en la tradición Soto* se editó y compiló bajo los auspicios de la asamblea Soto para defender la tradición (Soto Fushukai), que nació de esta política de enseñanza. Cuando la asamblea Soto para defender la tradición se incorporó a la asamblea Soto, *El significado de la práctica y la verificación de las asambleas Soto de enseñanza* se editó de nuevo para convertirse en *El significado de la práctica y verificación (Shushogi)* que la Sotoshu utiliza ahora.

En este contexto, Seiran Ouchi (1845-1918) que había estado muy involucrado en la elaboración de *El significado de la práctica y la verificación de los laicos en la tradición Soto*, destacó la importancia de la expresión “recibir los preceptos y la conciencia de la Budeidad” en el tercer capítulo (“Recibir los preceptos y unirse a las filas”) de su comentario sobre *El significado de la práctica y la verificación*, llamado “Oír y comprender el significado de la práctica y la verificación”. Tomando una frase del *Brahma Net Sutra*, “Cuando los seres sensibles reciben los preceptos de los budas, se unen a las filas de los budas” (recitada durante una ceremonia de los preceptos Sotoshu), Seiran explicó que cualquier persona que recibe los preceptos Sotoshu transmitidos puede pensar que tiene el potencial de “unirse a las filas de los budas”, y estableció estas palabras como la clave para propagar el dharma entre la gente común.

Por otra parte, se puede decir que Seiran entiende el zen y los preceptos en los términos de la primera acepción mencionada al principio: los preceptos que la secta Zen ha transmitido. El enseñó firmemente los preceptos transmitidos por la Sotoshu, que tienen en gran estima esta frase del *Brahma Net Sutra*. También hizo hincapié en la importancia de la forma y etiqueta ceremoniales del precepto.

El significado de la práctica y la verificación fue al principio un sutra editado y reunido para la enseñanza y la liberación de la gente común. En cuanto a su posición frente a otras enseñanzas, Takitani Takushu Zenji, abad de Eiheiji y uno de los editores de *El significado de la práctica y la verificación*, escribió un comentario sobre este sutra, *Un compañero del sentido de la práctica y la verificación (Shushogi Sentei)*. Comenzó diciendo que *El significado de la práctica y la verificación* era un sutra que establecía la “paz espiritual de las cuatro clases de budistas: monjes, monjas, laicos y laicas”. Algunos consideran esta declaración un problema porque el zazen, la gran cuestión para los monjes y monjas, no se menciona en *El significado de la práctica y la verificación*.

En 1905, tiempo después de la muerte de Takitani Zenji, en la revista *Wayushi* apareció un artículo titulado “*Sobre el significado de la práctica y la verificación*”, escrito bajo el seudónimo “Kyohaku” (literalmente, “vacío-blanco”). Fue notable para su tiempo. El autor afirmaba que “la teoría de la salvación o la liberación de esa época era un desastre debido a los problemas que giraban en torno a la interpretación del *significado de la práctica y la verificación*. El autor cuestionaba qué era más importante, el zazen o recibir los preceptos.

En respuesta a esta confusión, los sacerdotes que por entonces tenían puestos de liderazgo de la Sotoshu, enseñaban la unicidad del zazen y los preceptos, basándose en la doctrina que habían recibido de los debates que se produjeron durante el período Edo. No obstante, el debate del período Edo se centraba en “los preceptos transmitidos por la secta Zen”. Así que, por extensión, a los sacerdotes del siglo XX les enseñaron que, puesto que los preceptos son la única gran cuestión de causa y condición, el zen y los preceptos son una misma cosa. Sin embargo, este debate en la era Meiji tuvo lugar dentro de la discusión para proteger *El significado de la práctica y la verificación*, que ya se había establecido. Consecuentemente, esto dio lugar a la teoría inversa de “la unicidad del zen y los preceptos”, que destacaba al zen vinculándolo a un énfasis en la recepción de los preceptos.

Así, tras recibir esta forma de debate, se instó a la Sotoshu a aceptar *El significado de la práctica y la verificación* como base para la enseñanza de los laicos en la constitución Sotoshu que se revisó durante la última parte de la era Meiji a través de la era Taisho. Además, los cuatro principios de “arrepentirse y eliminar el mal karma”, “recibir los preceptos y unirse a las filas”, “hacer el voto en beneficio de todos los seres”, y “practicar el budismo y devolver las bendiciones,” junto con “la unicidad del zen y los preceptos” se incluyeron en la constitución Sotoshu por primera vez cuando se revisó de nuevo en 1941. Esta enseñanza permanece vigente hasta el presente día.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Kenshu Sugawara

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita y el Rev. Daigaku Rumme

Asistido por el Rev. Tonen O'Connor y el Rev. Zuiko Redding